LAS SECUELAS DE AMAR

Gerardo Fonseca Avendaño

Image not found.

Capítulo 1

LAS SECUELAS DE AMAR

Ahora no me digas que es para siempre, por favor no, eso ya lo he escuchado antes y lo que es peor, creí que era verdad; no, esta vez no. Mejor dime que me amarás por un mes y sorpréndeme quedándote conmigo un año, o dos, pero ni uno más; ¡me gustarían tres años!, pero no, es mejor que no sea tan largo... Es que entre más tiempo es más grande el dolor y además uno se hace más viejo. No esperes a que me salgan las primeras canas si no vas a querer envejecer conmigo. Así que no me digas que es para siempre, no prometas cosas que no sabes si puedes cumplir. Mejor dime que viviremos las mejores aventuras, pasearemos por el parque tomados de la mano, sonreirás cuando esté contigo y me extrañarás cuando no me veas; dime que querrás que te abrace cuando tengas frío, o cuando tengas miedo y que después de hacer el amor nos quedaremos dormidos y desnudos hasta el amanecer, juntos, como si fuéramos uno solo; pero prométeme por favor, que te irás antes de que te dedique más de diez canciones, antes de que te lleve el desayuno a la cama más de quince veces o antes de que te sorprenda con el ramo de rosas número veinte; porque para entonces será demasiado tarde, ya te estaré amando más de la cuenta y si después de eso decides dejarme, ya no sabría cómo continuar sin ti. Así que no me digas que es para siempre, porque será más doloroso, para ti y para mí; quedate conmigo un año o dos, no más de tres, pero no para siempre, porque eso no existe, existe el aquí y el ahora, existen los recuerdos, existe el dolor y la incertidumbre de lo que pudo haber sido y nunca fue.